

---

MARIO VARGAS LLOSA



**La casa verde**  
**(Fragmentos)**



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



**Mario Vargas Llosa.** Nació en Arequipa, Perú, el 28 de marzo de 1936.

Escritor, político y periodista peruano. Premio Nobel de Literatura 2010. Estudió Letras y Derecho en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En 1958 le conceden la beca de estudios “Javier Prado” en la Universidad Complutense de Madrid, en donde obtuvo el título de Doctor en Filosofía y Letras. En 1975 inició una serie de trabajos cinematográficos, y en marzo de ese año fue elegido Miembro de Número en la Real Academia Peruana de la Lengua.

De 1976 a 1979 fue presidente del PEN Club Internacional. En marzo de 1993 obtuvo la nacionalidad española, sin renunciar a la peruana. Actualmente colabora en el diario *El País* y en la revista cultural *Letras Libres*. En 1994 fue nombrado miembro de la Real Academia Española y ese mismo año ganó el Premio Miguel de Cervantes; posteriormente le fue otorgado el doctorado honoris causa en numerosas universidades. Entre sus obras destacan:

*La ciudad y los perros, La casa verde, Conversación en La Catedral, Pantaleón y las visitadoras, La tía Julia y el escribidor, Lituma en los Andes, La Fiesta del Chivo, Travesuras de la niña mala.*

Su obra ha sido traducida a más de 30 idiomas.

---

CONTENIDO

DE LA CASA VERDE <i>(Fragmentos)</i>	7
<i>Continuación</i>	20
Tiempo total [37 '00"]	

---

DE LA CASA VERDE  
FRAGMENTOS

En el extremo Norte de la ciudad hay una pequeña plaza. Es muy antigua y, en un tiempo, sus bancos fueron de madera pulida y de metales lustrosos. La sombra de unos algarrobos esbeltos caía sobre ellos y, a su amparo, los viejos de las cercanías recibían el calor de las mañanas, y veían a los niños corretear en torno a la fuente: una circunferencia de piedra y, en el centro, en puntas de pie, las manos en alto como para volar, una señora envuelta en velos de cuya cabellera brotaba el agua. Ahora, los bancos están resquebrajados, la fuente vacía, la bella mujer tiene el rostro partido por una cicatriz y los algarrobos se curvan sobre sí mismos, moribundos.

A esa placita iba a jugar Antonia cuando venían los Quiroga a la ciudad. Ellos vivían en la hacienda de La Huaca, una de las más grandes de Piura, un mar al pie de las montañas. Dos veces al año, para la Navidad y para la Procesión de Junio, los Quiroga viajaban a la ciudad y se instalaban en la casona de ladrillos que forma esquina, precisamente en esa plaza, que ahora lleva su nombre. Don Roberto usaba gruesos bigotes, los mor-